

Cap. 126 Zombi de clase S de Apocalipsis 126

Historia paralela 13. Bosque de bambú junto a la puerta (2)

“¿No es... una mentira?”

Kim Sunghyun preguntó con incredulidad. Contuve un suspiro y dije: «La cazadora de ese puesto... creo que era yo».

"Ah."

Kim Sunghyun dejó escapar un suave jadeo. No pude mirarlo a los ojos y aparté la mirada.

Pero parece que hay algunas inexactitudes. Están saliendo. La parte sobre su disgusto y su marcha sola...

Kim Sunghyun todavía parecía creer que la publicación estaba equivocada, pero no pude darle la respuesta que quería.

“Tuvimos un pequeño desacuerdo ese día”.

“¿Un desacuerdo?”

Asentí y luego recordé los acontecimientos de ese día, un recuerdo lejano.

Había sucedido hacía aproximadamente una semana.



Había pasado más de un año desde que comencé a salir con Ki Yoo-sung.

A veces me preguntaba si había tomado la decisión correcta, pero ahora discutíamos menos. Empezábamos a sentirnos como una pareja estable, casi dándonos por sentado el uno al otro.

El único problema era... que Ki Yoo-sung todavía estaba perdidamente enamorado de mí.

“No, puedo ir sola.”



Dije, pero inmediatamente me arrepentí de mis palabras, sorprendido por mi propio tono más brusco del previsto.

—Claro que puedes. No digo que no puedas. Digo que quiero ir contigo.

Ki Yoo-sung simplemente sonrió suavemente, como si ni siquiera hubiera notado mi tono.

Suspiré, mirando su rostro, que parecía inmune a cualquiera de mis quejas.

Las ojeras me frustraron aún más. Le había dicho que descansara.

Todo empezó con una solicitud de la Asociación. Nos pidieron que enviáramos un equipo de apoyo para despejar una mazmorra cuyo ciclo de limpieza se acercaba.

Como no era una mazmorra que requería todo el equipo de incursión del Gremio Daehan, me eligieron para ser enviado.

El problema fue que la fecha solicitada coincidió con el día libre de Ki Yoo-sung, su primero en más de dos semanas.

Y el otro problema era que quería pasar ese precioso día libre conmigo, aunque fuera dentro de un calabozo.

Me encantaría ir contigo, pero no con tanto trabajo. Solo descansa hoy. ¿De acuerdo?

Tengo que irme hoy porque estoy ocupado. No sé cuándo volveré a tener tiempo libre.

Intenté persuadirlo con suavidad, pero él se mantuvo firme y su suave sonrisa no vaciló.

“¿Qué pasa si te enfermas por exceso de trabajo?”

Mi tono ligeramente regañador pareció ofenderlo.

"¿Me estás hablando?"

¿Con quién más estaría hablando? Con el cazador número uno, el maestro del gremio Daehan.

Suspiré, sintiendo la derrota.

"¿Estás loco?"



Traducido y Recopilado Por el Joven Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

Ki Yoo-sung se arrodilló y me miró a los ojos, con una suave sonrisa en los labios. Casi podía ver nueve colas peludas moviéndose detrás de él. Aparté la mirada y respondí secamente: «Sí».

Era mentira. En realidad no estaba enojada. ¿Cómo podía estar tan enojada con alguien que estaba dispuesto a trabajar en su día libre solo para estar conmigo?

Simplemente no estaba segura de si era lo correcto pasar un día divertido con él hoy.

Si me reconciliara con él ahora, hoy sería un día agradable. Pero luego haría lo mismo la próxima vez.

Nadie podía reemplazar a Ki Yoo-sung. Eso significaba que tenía que luchar siempre que fuera necesario, sin importar su condición.

No quería que peleara cuando estuviera exhausto. Solo me preocuparía que se lastimara.

Y la idea de que yo era la razón por la que no descansaba lo suficiente era insoportable.

Entonces, incluso si eso significaba pasar un día incómodo con él, tenía que asegurarme de que descansara adecuadamente cuando lo necesitara.

¿Qué debo hacer para que me perdone?

“Vuelve a la base y descansa”.

Ki Yoo-sung sonrió torpemente ante mi firme respuesta. Me armé de valor, sin dejarme convencer por su sonrisa. Tenía que ser firme.

Me aparté de él deliberadamente y entonces me fijé en la gente reunida en la Asociación. Chasqueé la lengua. Ki Yoo-sung era una celebridad, después de todo.

Me sentí un poco ansioso cuando la gente empezó a mirarnos. Ki Yoo-sung estaba dispuesto a mostrarme su lado vulnerable, pero yo no quería que otros lo vieran.

En parte se debía a su posición social, pero sobre todo a que no quería compartir esa faceta de él con nadie más.

Ki Yoo-sung habló de nuevo: “Entonces...”

Espera, tengo que ir a un sitio. Hablamos luego.

Lo interrumpí rápidamente y me alejé, queriendo escapar de la multitud.



Encontré un pasillo apartado y respiré profundamente, recordando finalmente lo que Ki Yoo-sung había estado a punto de decir.

Y que podría sentirse herido o incluso enojado por haberlo interrumpido tan abruptamente.

Esto no era lo que pretendía.

No lo había dejado solo, a pesar de decir que estaba enojada, porque también quería estar con él.

Las dos semanas que él había estado enterrado en el trabajo también me habían parecido una eternidad.

Si él estuviera dispuesto a sacrificar su día libre para estar conmigo, no ignoraría sus sentimientos, incluso si tuviera que fingir estar enojada y sermonearlo.

Esto no era lo que quería. Dudé un momento y luego decidí volver al vestíbulo. Pero Ki Yoo-sung ya se había ido.

Hasta ahí llegó la dinámica fluida de una pareja estable. Salir con alguien seguía siendo difícil.



Perdido en mis pensamientos, no me di cuenta del paso del tiempo. Miré a mi alrededor, buscando a Ki Yoo-sung.

Apareció justo cuando era casi la hora de empezar las tareas del equipo de incursión de mazmorras, así que no pude hablar con él. Y, por desgracia, terminamos en equipos diferentes, a pesar de ser de la misma clase de Comerciante.

Lo miraba fijamente mientras hablaba con mis compañeros. No era buena actitud antes de una incursión en una mazmorra.

Justo cuando intentaba concentrarme, una sombra cayó sobre mí.

“Me gustaría cambiar de equipo”.

Una voz familiar habló a mi lado. Levanté la vista, sobresaltado.

“¿Ki Yoo-sung?”

¿Sí? ¿Me llamaste?



Su voz y su comportamiento cambiaron al instante. Lo miré sin palabras, sorprendida por el repentino cambio.

"¿Quién es el comerciante aquí?"

Me dio una sonrisa tranquilizadora y luego preguntó a los otros miembros del grupo con voz plana.

Uno de ellos, el hombre que se había presentado anteriormente como comerciante, levantó la mano vacilante y con aspecto nervioso.

Lo que siguió sucedió rápidamente. Tras un breve intercambio, Ki Yoo-sung se convirtió en el repartidor de nuestro equipo y se sentó a mi lado, como si fuera lo más natural del mundo.

No hubo mucha discusión durante la reunión de estrategia. Ki Yoo-sung era nuestra estrategia.

"Entonces vámonos."

Naturalmente, tomó la iniciativa, como si hubiera sido parte de nuestro equipo desde el principio. Esperé la oportunidad de hablar con él.

Esa oportunidad llegó, irónicamente, durante la incursión a la mazmorra.

Como estábamos peleando en zonas separadas, Ki Yoo-sung, como se esperaba, fue el primero en despejar su área.

Estuve justo detrás de él, gracias a un poco de suerte.

"Ki Yoo-sung."

"¿Sí?"

Se giró para mirarme con dulzura. No había rastro de resentimiento ni dolor en su mirada. Y eso me hizo sentir... extrañamente triste.

"Lo lamento."

